



# Investigadora “pone en la agenda” las “reiteradas” quejas de la venta de boletos por Internet

ANA MÓNICA RODRÍGUEZ

Una investigación del Instituto Belisario Domínguez del Senado de octubre pasado cobra relevancia en estos días, luego del caos y desorden por los supuestos boletos clonados de los conciertos de Bad Bunny.

En el estudio se detalla que “son reiteradas las quejas de las personas consumidoras hacia las plataformas de venta y reventa legal de boletos por Internet y se concentran en la facilidad con la que llegan al mercado secundario al poco tiempo de salir a la venta en los canales primarios, ya que esto permite a los revendedores encarecer los costos de manera discrecional”.

El trabajo, de la investigadora legislativa Lorena Vázquez Correa, titulado *La venta y reventa de boletos de espectáculos en México, mirada legislativa, No. 223*, señala los aspectos principales de esta situación que prevalece en el país. Se puede consultar en Internet.

En su cuenta de Twitter, comentó: “Hace dos meses juraba que nunca volvería a hacer una investigación igual, porque los periodistas me preguntaron ‘cómo te va con la investigación’, ‘Tuvo reacción de Ticketmaster’, ‘no te dio miedo’... y me dio miedo. Por fin se puso el tema en la agenda”.

Entre esos puntos, la maestra en estudios sociales (procesos políticos) y licenciada en filosofía por la Universidad Autónoma Metropolitana, planteó: “En 2015, la Comisión Federal de Competencia Económica comenzó una investiga-

ción sobre varias plataformas del sector del entretenimiento pertenecientes al Grupo CIE (Corporativo Interamericano de Espectáculos), al considerar que existían indicios de prácticas monopólicas en la industria y la venta de boletos; además, para combatir la reventa ilegal y abrir el mercado del boletaje, las nuevas tecnologías han permitido la aparición de plataformas como Boletos, Stubhub o Ticketbis, las cuales entraron a competir en los últimos años”.

## Iniciativa en la Cámara de Diputados

En la Cámara de Diputados, plasmó Vázquez, “hay una iniciativa que propone establecer medidas contra el abuso de empresas que comercializan boletos a través de medios electrónicos y digitales”.

En el trabajo, analiza “la venta de boletos de espectáculos, la reventa legal en línea y las nuevas plataformas que han surgido como competencia a los proveedores predominantes que operan en México. También se describe el marco que regula la venta de boletos y la iniciativa legislativa en la materia, que se presentó en el Congreso de la Unión. Por último, se compara la legislación que se ha producido en otros países para tratar de dar respuesta al problema que suscita la monopolización del mercado de venta de boletos en línea”.

Por su parte, Ricardo Sheffield, titular de la Procuraduría Federal del Consumidor, a pregunta expresa sobre la multa a Ticketmaster,

respondió que “se hará una investigación a fondo para conocer qué fue lo que pasó con los boletos supuestamente clonados. La ley prevé que una multa puede alcanzar hasta el 10 por ciento de las ventas de un proveedor, durante el año anterior, pero eso se determinará cuando concluya la investigación y el proceso de infracción correspondiente”.

Esta problemática de la supuesta clonación y boletaje falso se acrecentó en los dos conciertos de Bad Bunny, pues según testimonios de los consumidores fueron “la página oficial de Ticketmaster y la reventa ilegal” que propiciaron que cientos de personas fueran estafadas y se quedaran sin acceder al inmueble. Incluso otro de los casos ocurrió con los palcos, donde un grupo de jóvenes firmó un contrato apócrifo con “una conocida”, a quien pagaron alrededor de 100 mil pesos. Los chicos que viajaron desde Veracruz tampoco lograron entrar para ver el espectáculo el Estadio Azteca.

Otras de las constantes quejas se enfocaron hacia el equipo o staff de “control de acceso”, pues “además de su prepotencia, también rompieron boletos”, comentaron varios de los asistentes en la explanada del coloso de Santa Úrsula.

En redes sociales, los usuarios plantean que “no sólo es Ticketmaster, también Ocesa. Urge regular los monopolios de entretenimiento”.

También exponen: “Ni me gusta Bad Bunny, pero qué perro coraje da ver el desastre que están haciendo Ticketmaster, Ocesa y Cibana-mex con los conciertos en México”.